

estas tres especies, porque sus testículos igualmente verdes como los del *grivet*, están rodeados de un círculo de pelos de un blanco puro. Estos caracteres son demasiado positivos para que ellos no sirvan enteramente á aislar estos cuadrumanos, pero otra particularidad distingue al *vervet*, y es que el ámbito del ano está guarnecido de pelos de un encarnado oscuro oculo comunmente, y que solo aparecen cuando este *guenon* levanta su larga cola por encima del espinazo.

A estos detalles añadiremos que el pelo que en las partes superiores del cuerpo, es gris verdoso, blanco en el pecho, vientre y lo interior de los miembros, gris en la cola que termina en negro, se muda en los antebrazos y en las piernas en gris bastante oscuro. La zona de la frente y sus espesas patillas son de un blanco que se estiende hasta las orejas, las cuales son negras como la cara.

El *vervet* tiene las dimensiones del *grivet* y del *malbrouck*, y parece no ser en su indole diferente de estos dos monos. El nombre trivial de *pygerythra*, que le ha dado Mr. Federico Cuvier, procede del griego *πυρή*, detrás y *έρυθρος* encarnado; para expresar la particularidad que ofrece de tener la region anal circundada de pelos de color encarnado.

Este *guenon* parece vive esclusivamente en el cabo de Buena Esperanza, donde Mr. Delalande lo ha descubierto: habita en las selvas, y principalmente en la frontera de las del distrito de Keiskama al otro lado de Grote-Kiver, y juzgamos que es el mismo que ha figurado Audebert en su Historia de los Monos, familia 4.<sup>a</sup>, seccion 2.<sup>a</sup>, lámina 5, describiéndole con estas palabras: «Toda la parte superior del cuerpo gris, la frente, las sienes, el pecho, el vientre y lo interior de los cuatro miembros blancos, y las estremidades negras.»

## EL GUENON MALBROUCK.

CERCOPITHECUS CYNOSURUS. DENN (1).

El *malbrouck* es la cuarta especie de mono verde que los zoologistas modernos han caracterizado. Lo que le distingue á primera vista de los *calitriches*, *vervet* y *griset*, es su escroto color de cielo, rodeado de pelos nevosos: este *guenon* tiene comunmente diez y siete ó diez y ocho pulgadas de longitud, y un pie de altura; se halla que es una de las especies mas vigorosamente constituidas y de las mas robustas. Su voluminosa cabeza termina en un hocico redondo y saliente, perfectamente negro, escepto en el ámbito de los ojos, que es de color de carne livida: sus orejas redondas, amplias y morenas, están abundantemente pobladas de pelos espesos que descienden sobre las mejillas y bajo la barbilla, en largas y compactas patillas de un blanco puro; las manos y los pies son negros; las callosidades y el ámbito del ano, de un encarnado vivo en la época de los celos; el escroto

(1) *Simia faunus*, Linnæus, Sreber lám. 12: *simia cynosuros*, Sreber, lám. 14 B: el *malbrouck*, Buffon, t. XIV, lám. 29 (hembra) y lám. colorida núm. 248, Enciclopedia, lám. 2, fig. 1: *simia cynosuros*, Scopoli *Delic. Floræ et Faunæ*, lám. 19: el *malbrouck* Geoffroy Saint-Hilaire *Ann. du Mus.* t. XIX, p. 96; Desmarest, *Mamíferos*, p. 60. F. Cuvier, *Mamíferos*, lám. 22, p. 65; G. Cuvier, *Reino animal*, t. I, p. 92; Geoffroy Saint-Hilaire *Lecciones estenográficas*, 8.<sup>a</sup> lec. p. 49.



está muy desarrollado, y su color es azul: las hembras tienen sus partes naturales muy poco abiertas, provistas de un pequeño clitoris, y están sometidas al flujo menstrual.

Las hebras que componen el pelo del malbrouck, están mezcladas de amarillo y de negro, lo que da à las partes superiores la tintura gris-verde que las caracteriza, mientras que los pelos de las regiones inferiores é internas son blancos: además, la cola afecta un matiz gris pronunciado en toda su longitud, y este gris bajo se muestra también en los antebrazos y en las piernas hasta las articulaciones de los carpos y de los tarsos.

Precipitado y maravillosamente ágil en todos sus movimientos el malbrouck, puede dar muchas vueltas en el aire con un vigoroso impulso. Su grito, al menos el que se le ha podido oír, se reduce à un sonido desapacible y débil, ó mas bien à un gruñido ronco. De jóven, su docilidad es bastante grande, de adulto, al contrario, llega à hacerse malo, poco tratable, y de una circunspeccion difícil de engañar, circunspeccion que le hace disimular su venganza cuando cree inoportuno el momento, y à lanzarse sobre los que se le acercan de improviso y por detrás, cuando se presentan probabilidades de impunidad à sus negros deseos. Irascible, enemigo de toda coaccion, el malbrouck no tarda à sucumbir cuando la cautividad ha puesto freno à su índole autojadiza, y la privacion de la libertad equivale para él à la muerte. Solo las hembras, mas irresolutas, mas tímidas, se someten al yugo; y entre los monos como en la especie humana, este sexo parece haber sido criado por el sentimiento de su propia debilidad, para sufrir con dulzura la autoridad que la fuerza cualquiera que sea se ha abrogado sobre él.

Se dice que el malbrouck es de Bengala, lo que

está lejos de ser probado; pero casi tenemos la certidumbre de que vive en *Cap-Coast*, en la costa occidental de Africa.

## EL GUENON PATAS.

CERCOPITHECUS RUBER. GEOFF. (1)

El *patas*, llamado *mono encarnado* por los franceses establecidos en San Luis, está muy multiplicado en el país de la Senegambia, y no puede confundirse con ninguna otra especie por el color de su pelo: sus formas son esveltas, regularmente proporcionadas, su cabeza es redonda, pero sus ojos son hundidos, sus cejas avanzadas, su nariz aplastada, y su hocico prominente; sus orejas largas y delgadas son de color de carne así como la cara; excepto lo saliente de la nariz que cubren unos pelos muy pequeños, negros, rasos y apretados, y dos como prolongaciones oblicuas que imitan unos bigotes sobre el labio superior.

La piel del *patas* se compone de pelos suaves, sedosos, bastante largos, de un aleonado muy vivo en todas las partes superiores del cuerpo, y esternas de los miembros: la cola misma afecta este color por encima y es blanca por debajo; el pecho, el vientre, lo interior de los miembros, son de un blanco que so-

(1) El *patas de zona negra*. Prosper. Alpin. *Rer. Ægip.* lib. IV, lám. 4; Buffon, t. XIV, lám. 25 y 26; lám. coloridas, núm. 246, 247; *Encyclopedia*, lám. 12, fig. 2; *simia rabra*, Linnæus: *simia patas et rufa*, Scriver, lám. 16 y 16 B; *cercopithecus ruber*, Geoffroy, *Ann. du Mus.*, t. XIX, p. 96; Desmarest, *Mamíferos*, esp. 23; F. Cuvier, *ibid.* lám. 23 (hembra), p. 68; G. Cuvier, *Reino animal*, t. I, p. 91.



bresale mas claramente en las megillas, donde unas patillas muy densas se prolongan hasta bajo la barbilla; los pelos de la cabeza, de un encarnado muy vivo, se hallan separados por una zona negra que atraviesa la frente y va á terminar en las sienas: á veces esta zona es blanca, que es lo que movió á Buffon á señalar como especie su *patas de la zona blanca*, dando el nombre de *patas de la zona negra* al guenon que nosotros llamamos *patas* sin añadir epíteto alguno. Como quiera, estas variaciones son poco importantes, y los sexos en cuanto á los matices nada difieren uno de otro.

El *patas*, medido desde la punta del hocico hasta la raíz de la cola, puede tener diez y ocho pulgadas de longitud, y un poco mas en la cola. Sus manos y sus pies son de color de violeta muy poco intenso, y las uñas son morenas.

Este mono se trasporta muchas veces vivo desde el Senegal, que es su patria, á los puertos del Mediodía de la Francia; pero no tarda á sucumbir ya por la influencia del clima, ya por los disgustos que le inspiraba la cautividad: se domestica difícilmente, es colérico, arrebatado, irascible, y trata de morder cuando se acercan á él. A pesar de que su frente no es tan combada como la de algunos otros guenones, no tiene menos inteligencia ni menos astucia; pero estas cualidades están en él destinadas al estado de libertad y deben servirle principalmente cuando él merodea en tropas devastando los campos de cuzzi y de mijo de los negros para quienes es una verdadera plaga.

## EL GUENON MANGABEY ACOLLARADO.

CERCOPITHECUS ETHIOPS. (1)

Hasselquist en su viage á Levante ha descrito de una manera bastante clara, el *mangabey acollarado* que Linneo introdujo á su imitación bajo el nombre de mono etiópico (*simia æthiops*) en su Sistema de la Naturaleza. Buffon acompañó su historia de una figura bastante exacta (tom. XIV, lám. 33) de que se ha reproducido una copia en sus láminas coloridas (lám. 251), y en el atlas de la Enciclopedia metódica (lám. 43, fig. 4). En estos últimos tiempos Mr. Federico Cuvier ha dado tambien un buen retrato en sus mamíferos litografiados.

El *mangabey acollarado* tiene las mas intimas relaciones con el guenon que se ha denominado *mangabey furiginoso*, porque ofrecen la mas perfecta analogia sus dimensiones, las proporciones de los miembros, los colores mismos del pelo, escepto los de la cabeza.

El *mangabey acollarado* tiene la frente declive, y

(1) *Simia æthiops*; Linnaeus; Sreber, lám. 21: *mangabey á collier*; Buffon, t. XIV, lám. 33 y lám. colorida, núm. 251; *Encyclopedie*, lám. 13, f. 3; el *mangabey*, varios autores; Audebert, *Singes*, fam. 4, lám. 10: *cercocèbe mangavey*; Geoffroy, *Ann. du Mus.* t. XIX, pág. 97: *cercopithecus æthiopicus*, F. Cuvier, lám. 24, p. 71; Desmarest, *Mamíferos*, esp. 29; G. Cuvier, *Reino animal*, t. I, p. 91. Geoffroy Saint-Hilaire, 8.ª leccion estenografiada, p. 20.



el hocico prominente; sus orejas largas y oblongas terminan ligeramente en punta en su parte superior; son de un negro intenso así como la cara; los párpados superiores son de un blanco subido y dan á este guenon una fisonomía singular cuando se bajan; los pelos de lo alto de la cabeza un poco mas largos que los de las otras partes, están teñidos de moréno color de castaña muy vivo; una banda de pelos blancos, nace en las mejillas, se estiende hasta las orejas, y circunye la nuca y la parte posterior del cuello, volviendo á bajar un poco sobre las espaldas: densas patillas de un gris bastante pronunciado, cortan oblicuamente la cara por bajo de la oreja, mientras que la parte inferior del cuello y de la barbilla, es de un gris claro color de pizarra. Por el cuerpo y las regiones esternas de los miembros, el pelo del mangabey es enteramente de un gris color de pizarra, cuya tintura uniforme se estiende sobre el espinazo y la cola, y en los miembros anteriores y posteriores; siendo de color blanco toda la parte inferior del cuerpo y lo exterior de los miembros. Las palmas de las manos y las plantas de los pies son negruzcas, y la mayor dimension á que llega este mono, es como de diez y ocho pulgadas.

El mangabey acollarado espresa sus sensaciones contrayendo los labios, y mostrando los dientes; sus costumbres en nada parecen diferentes de las de los otros guenones, y en la época de los celos se estanca la sangre al rededor de los órganos generadores, lo que hace adquirir á estas partes dimensiones exageradas. Están de acuerdo los autores en darle por patria la Abisinia, pero Mr. Federico Cuvier supone con mas razon que procede de la costa occidental de Africa al Sud de Cabo Verde.

## EL GUENON MANGABEY.

CERCOPITHECUS FULIGINOSUS (1).

Buffon confundia este guenon con el anterior, á pesar de que le daba el nombre de *mangabey sin collar*. Audebert no le menciona sino como variedad: fué Mr. Geoffroy Saint-Hilaire el primero que advirtió la persistencia de sus caracteres exteriores y le dió el nombre de *cercocebo ahumado*. Para llamar *mangabey* á estas dos especies de monos, se apoyó Buffon en un pasage de Flacourt que se halla en la relacion que este antiguo autor dió de la isla de Madagascar donde dice: «Hay otra especie de monos mas pequeños que tienen el hocico muy corto, denominado en Mangabey con otro nombre que el de *vary*, que no es difícil de domesticar.» Luego esta locucion es aplicable sin duda á un *lemur*, y se equivocó Buffon creyendo que estos cuadrúpedos procedian del distrito de Mangabey en la isla de Madagascar, que no alimenta ninguna especie de monos.

(1) Desmarest, esp. 28: el *mangabey sin collar*. Buffon, t. XIV, lám. 32. el *mangabey acollarado negro*. Enciclopedia, lám. 13, fig. 4, y láminas coloridas de Buffon, número 250: *simia aethiops*, Linnæus; Audebert, *Monos*, 4.<sup>a</sup> familia, lám. 9; Scriver, lám. 20: *simia fuliginosa*, Geoffroy, *Anales del Museo*, t. XIX, p. 97; G. Cuvier, *Reino animal*, t. I, p. 91: el *mangabey*, F. Cuvier, *Mamíferos*, lám. 25, p. 73; Geoffroy Saint-Hilaire, 8.<sup>a</sup> leccion estenografiada, página 20.



La longitud del cuerpo del mangabey fuliginoso, es de veinte á veinte y dos pulgadas, y la cola tiene diez y ocho. Sus formas son ligeras y delgadas, sobre todo hácia el bacinete, y el hocico es de color negruzco, así como las orejas y las estremidades. Lleva habitualmente su cola doblada sobre el espinazo y el pabellón de la oreja es anguloso en su vértice; los párpados superiores resaltan vivamente por su blancura sobre la superficie lívida ó negruzca de la cara. Todo su pelo por encima y hácia afuera de los miembros, es de un gris moreno fuliginoso bastante uniforme; y lo que se estiende por la parte inferior del cuerpo y por lo escondido de los miembros, por las megillas y bajo la barbilla, es un blanco claro ligeramente teñido de gris. Las hembras en la época de los celos tienen una hinchazón sobre las partes genitales muy ancha cerca del ano, que rodea la vulva formando un rodete circular en forma de embudo.

Se ha señalado por patria al mangabey, ya Madagascar, ya la Etiopía; pero es un hecho que se halla en el Congo y en la Costa de Oro. Mientras que la corbeta *la Coquille (la concha)* fondeaba en Santa Helena, llegó á hacer escala en la misma bahía, un buque inglés procedente de *Cap-Coast*, que traía á bordo muchas especies de monos vivos, y entre otros mangabeys ahumados. Mr. de Dumont de Urville se proporcionó un individuo que trajo á Francia: durante los muchos meses que este individuo permaneció entre nosotros, la dulzura de sus costumbres y la gracia y donaire de sus modales amenizaban nuestros ocios; se balanceaba en las cuerdas con una agilidad sorprendente y una maravillosa destreza; pero en vano su dueño trataba de enseñarle algunos ejercicios como á marchar derecho, ó á mantenerse en guardia; la extrema movilidad de su carácter, y el descuido que en todo manifestaba, hicieron infructuosas las severas

correcciones que se le ponian diariamente. Violentado con frecuencia este guenon en sus inclinaciones, contrariado en sus humores, objeto muchas veces de malos tratamientos, jamás pensó en vengarse, manifestando únicamente por sus ademanes y su deseo de huir, la viva aversión que le inspiraban aquellos en cuya dependencia vivia.

## EL NISNAS.

## CERCOPITHECUS PYRRONOTUS. EHREM. (1)

Este mono á quien los habitantes del Darfour llaman *nisnas*, tiene mucha relacion con el patas (2), pero sin embargo es de una estatura mas robusta, de hocico mas largo y mas obtuso, de cola mas larga: en fin, su cara es de un negro intenso, mientras el patas solo tiene negra la nariz. El pelo de todo su cuerpo es de un encarnado color de ladrillo lustroso que se estiende por los brazos, los muslos y encima de la cola, desvaneciéndose en las partes inferiores para dejar dominar un blanco mas ó menos puro. Una especie de caperuza de un encarnado oscuro bastante pronunciado, ocupa la parte anterior de la frente, mientras que

(1) Prosper. Alpin, Hist. nat. Egypti, p. 244, lám. 24, *toto corpore rufa, rutilove spectabatur; facies nigra, undique barbata, sed barba albi erat coloris; caudam longam rutilamque habebat.*

*Cercopithecus pyrronotus*, sive *nisnas*, du Darfour, Ehremberg, Symboles phisica, etc., primer dec. lám. X: Bull. de Férussac t. XVIII p. 345. *Nisnas*, Valesuin F. Cuvier, Mam. nov. 1830, 64 entrega.

(2) *Simia rubra*, auct.



una tintura amarillo color de paja tiñe el colodrillo. Las megillas son de un blanco bastante puro que sobresale sobre el negro intenso de la cara. Los antebrazos, las piernas, las estremidades son blancas, solo las partes desnudas de los pies y de las manos son negras. El escroto es de un hermoso verde color de cobre.

EL CERCOPITHECO de cuello blanco: Mr. Sykes (1) describe el *C. albogularis* á quien se da por patria la isla de Madagascar, á pesar de que jamás se han hallado verdaderos monos en aquella grande isla; por consiguiente esta localidad es errónea. Mr. Bennett ha dado á conocer el *cercopithecus pogonias* (2) de Fernando Pó, de diez y siete pulgadas de largo, siendo la cola de veinte y cuatro; y tambien ha dado á conocer el *cercopithecus tephrops* (3) próximo al malbrouk.

(1) *C. supra flavo nigroque, infra albo nigroque irroratus; gula alba; artubus nigris, myttacibus latis aures pene obvelantibus; superciliarum pilis rigidis instantibus;* Sykes, Proceed. t. I p. 406.; Owen, Proceed. t. II p. 48.

(2) *C nigrescenso, albo punctulatur; dorso medio prymna cauda supernè et ad apicem, faciaque temporali nigris; fronte, salidibusque externè flavidis nigro punctulatis; mystacibus longissimis, albido flavescensibus; corpore candidaque subtus, artubusque interne flavido rufis.* Bennett, Proceed. t. III. p. 67.

(3) *C. supra fusco virescens, infra albidus; artubus externè griscentibus; facio pallide carnea; naso, genis, labiorumque marginibus pilis brevibus fuliginosis compersis.*

## EL GUENON ATIS.

CERCOCEBUS ATYS. GEOFF. (1)

Audebert ha llamado *atys* á un mono de pelo blanco de que solo se conoce un individuo que se halla en las galerias del Museo de historia natural, y que Mr. Geoffroy Saint-Hilaire en su catálogo impreso, página 48, ha colocado entre los guenones bajo el nombre de *cercopithecus atys*. Se le da por sinónimo el animal que Seba menciona en *Thesaurus*, designándole con las palabras de *pequeño mono blanco de Ceilan*, y que figura, tomo I., lám. 43, fig. 3. Hablando Seba del *gran mono blanco* y de los monos en general se espresa en estos términos: «Ellos son, por fin, de un natural maligno, traidor y pérfido, capaces aun de atacar y de morder á su propio dueño, como lo he visto hacer á un gran mono, muy raro por la blancura uniforme de su pelo, que se habia traído aqui de las Indias orientales. Este mono, exasperado algunas veces por las personas á quienes no estaba acostumbrado, no pudo ser tranquilizado por su mismo dueño á quien habia obedecido hasta entonces: le saltó á la cara, le mordió en la nariz, y acaso no se hubiera limitado á

(1) *Simia atys*. Audebert, *Monos fam. 4.ª secc. 2 p. 43*, Sreber lám. 44, B: *cercocbebe atys* Geoffroy, *Annal. du Mus. t. XIX p. 99*; y *Catálogo impreso p. 48*; *gran mono blanco*. Seba, *Th.: cercopithecus atys*. Desmarest, *Mamíferos esp. 30*.



esto á no habérselo impedido los domésticos que llegaron oportunamente.» Falta saber si este gran mono blanco es el gibbon molock, mientras el atys es acaso el tipo de la lám. 43.

Mr. Geoffroy Saint-Hilaire en el catálogo descriptivo que ha redactado acerca de los mamíferos del Museo de París, se espresa poco mas ó menos en estos términos: «La longitud del atys que existe en las Galéfas es de un pie, cinco pulgadas y nueve líneas. Su pelo es enteramente de un color blanco oscuro, y su cara, los dedos de las manos y de los pies, completamente desnudos, son de color de carne.» Habita las Indias orientales, procede de la coleccion del estatúder, y sin duda es el original de la descripción de Seba. «Le creemos, además, dice Mr. Geoffroy, producto de una enfermedad albina, pero en este caso se ignora á qué especie deberá referirse, y en todo caso no es conocida de los naturalista. El atys nos parece efectivamente un guenon tocado de albinismo, y tenemos fuertes razones para creer que proceda de la costa de Africa y de ningun modo de las islas indianas, como se ha supuesto sin mas apoyo que la vaga insinuacion de Seba.»

El atys por los caracteres generales de su conformacion viene á colocarse al lado de los mangabeys. Sin embargo, su hocico prolongado, sus orejas de bordes angulosos, le dan una fisonomía especial; y su cara de color de carne, y su pelo blanquizco, no permiten jamás confundirlo con ninguna otra especie de mono de cola, si es que tal vez se llega á descubrirse nuevos individuos y á podersele asignar un lugar exento de dudas en nuestros cuadros de zoología.

Mr. Temminck supone no obstante que el atys es un albino del macaco ordinario (*macacus cynomulga*) pero no esplica de ningun modo esta opinion.

## LOS MACACOS.

### MACAGUS LACEP. (1)

Cuando los portugueses se establecieron en la costa occidental de Africa, importaron á Europa el nombre de *macaco* que los negros del Congo daban á algunas especies de guenones, y probablemente á los mangabeys. Este término introducido en la lengua francesa se convirtió en *masaque*, por cuya palabra designa el vulgo todas las pequeñas especies de monos indistintamente, pero los naturalistas modernos la han aplicado alusivamente á especies indias; á menos, sin embargo, que esta palabra *macaco* no haya sido particularmente reservada al magot ó mono grande, de quien esta última designacion podria acaso ser un derivado.

Los macaos son, pues, monos del antiguo mundo, que escepto una especie del Africa, habitan esclusivamente la India y las islas de su dependencia. Forman el lazo intermedio entre los guenones y los cinocefalos; su sistema dental afecta la misma disposicion que en los semnopithecus, y posee un quinto tubérculo sobre la corona de los últimos molares. Los dientes son en número de treinta y dos; los colmillos superiores son como redondos por su lado interno y

(1) *Pithecus*, Geoffroy Saint-Hilaire *simia* Linnæus-Gmelin, *papio*, *cercocebus et pithecus*, Geoffroy, *cercopithecus*, Brisson Lécépède, Illiger.



muy deprimidos por el estérno; su borde posterior es cortante, disposición que se halla en los cinocéfalos. El hocico de los macacos grueso y prolongado, se halla por sus dimensiones intermedio entre el de los guenones y el de los babuinos, y el ángulo facial no escede de cuarenta á cuarenta y cinco grados. Aunque la cabeza de los macacos es notablemente prolongada, no puede sin embargo confundirse con la de los cinocéfalos, porque estos últimos tienen las ventanas de su nariz colocadas al extremo del hocico y abiertas enteramente en su raíz: cejas muy salientes forman sobre las órbitas un reborde alto y escotado, las cuales les dan en este punto una nueva analogía con los semnopithecós. La frente tiene poca amplitud y los ojos están muy aproximados: las ventanas de la nariz se abren oblicuamente y no se observa el bulto de los huesos maxilares, las orejas desnudas, estrechadas á la cabeza, son largas y terminan en punta en su borde superior, anchos buches ocupan lo esterior de la boca que tiene labios delgados y muy elásticos y que ocupa una lengua gruesa y carnuda: su cuerpo es en general rechoncho, compacto, y en relación con los miembros que son robustos y pentadactilos; anchas callosidades cubren las nalgas; frecuentemente están teñidas de los mas vivos colores y su cola varía en proporciones, porque unas veces iguala casi al cuerpo en sus dimensiones, otras, y con frecuencia, es muy corta; en fin, ella falta á veces enteramente, ó la reemplaza una especie de pequeño tubérculo. Estos monos tienen las hebras de su pelo ordinariamente sedosas, y los colores que presentan apenas varían de lo negro á lo aleonado y al gris verdoso. Viven en la India y en las islas de la Malasia, como los guenones, en tropas numerosas muy temibles para las plantaciones que están situadas con inmediatecion á las selvas. Son animales dotados de

mucha inteligencia en su juventud, pero á medida que envejecen se hacen malos é intratables. Mr. Federico Cuvier que ha tenido ocasion de estudiar las costumbres de un gran número de macacos, se explica así hablando de ellos: «Mientras son jóvenes, tienen una dulzura y una inteligencia admirables, pero luego que han llegado á la edad adulta, ó la han traslimitado, no hay ningun animal mas malo ni mas intratable. Resulta de estas observaciones que los macacos hasta los seis u ocho años se prestan fácilmente á cierta educacion, que es la época de que se aprovechan los farsantes para darlos en espectáculo; pero luego que estos animales han adquirido todas sus fuerzas se rebelan contra la coacion, y los mas obedientes son capaces de llegar a ser los mas feroces y los mas irascibles. Creo que son los macacos los únicos que hasta el presente nos han dado ejemplos de propagacion. Los hijuelos, despues de un preñado de siete meses, nacen con todos sus sentidos abiertos; los quince primeros dias están continuamente con la boca puesta en la teta de su madre y teniéndose asidos á sus pelos con sus cuatro manos. Luego miran al rededor de sí, y desde los primeros ensayos que hacen para moverse tienen una destreza y un fuerza que no se podria esperar sino de un largo egercicio y de una esperiencia repetida. Parece que miden con la mas exacta precision distancias que jamás han podido apreciar, y en este concepto, todo anuncia que la naturaleza los ha dotado de un instinto que acaso ha rehusado al hombre, y que los otros monos poseen sin duda como ellos. La lactancia puede ser mas ó menos larga, pero el jóven es capaz de alimentarse solo desde el segundo mes de su vida, y á los cinco ó seis años llega á la edad adulta.»

Añadiremos á estos detalles que los macacos madres cuidan sus hijuelos por espacio de largo tiempo



Y con la mas viva solicitud, y que tienen el mayor cuidado en vigilar su inesperienza, á fin de que no les llegue á ser fatal, de modo que los llevan en brazos todavía cuando su estatura iguala la suya. Sus costumbres infantiles y el candor que acompaña todos sus movimientos, forman un contraste muy pronunciado con la lubricidad que manifiestan cuando sus primeros deseos llegan á aparecer: la mayor parte experimentan en esta época una turgescencia enorme en los órganos de la generacion, y una tumefaccion en la abertura vaginal.

Los nomenclatores están muy lejos de estar de acuerdo sobre las circunscripciones que debe recibir el género macaco; y por esto Mr. Geoffroy Saint-Hilaire ha creado el género cercocebo á espensas de muchos de estos cuadrumanos: lo mismo ha sucedido con los maimones y magots propuestos por otros autores. Los matices que los aislan son demasiado ligeros para autorizar distinciones genéricas; y cuando mas son suficientes para permitir la creacion de cuatro pequeñas tribus que llamaremos *cercocobos*, *ouanderous*, *rhesus* ó *maimones* y *magots*.

## PRIMERA TRIBU.

### LOS MACACOS CERCOCEBOS.

#### CERCOCEBUS. GEOFF.

Los macacos cercocebos se alejan mucho menos de los guenones que las especies de las otras tres tribus. Se puede desde luego reconocerlos en su cola casi tan larga como el cuerpo, pero que difiere de la de los guenones porque espesa en su base, disminuye sucesivamente para terminar en punta. Las callosidades de las nalgas son medianas, las cejas están desarrolladas, y los pelos que cubren la cabeza son de ordinario divergentes.

Esta pequeña division comprende cinco especies todas de la Asia oriental.

### EL MACACO DE CARA ENCARNADA.

#### MACACUS LATIBARBATUS (1).

Posee el Musco de Paris un joven individuo de esta clase de monos á quien hace notable su cara de

(1) *Guenon de cara purpurada*, Pennant, *Quadrupedes*